

MEMORIA DE AUSENTES

## CHARLES LUCKMAN. UNA VIDA EN DOS ACTOS

ALDO VAN EYCK

A finales del mes de enero y en su residencia de Los Angeles, fallecía a la edad de 89 años el arquitecto e industrial Charles Luckman.

Nacido en Kansas City, obtiene en 1.931 el título de arquitecto por la Universidad de Illinois; pero debido a los estragos producidos por la Gran Depresión de 1.929, aún tendría que esperar 20 años para iniciar el ejercicio profesional. Su primer empleo lo obtiene como diseñador de catálogos para jabones y detergentes, de ahí a la jefatura de ventas donde con 27 años es ya un brillante ejecutivo, (la influyente revista Time le otorgaría el título de: "joven empresario del año"), lo que le lleva, antes de cumplir los 37, hasta la presidencia de Lever Bros, la empresa líder del sector.

Precisamente será ese cargo la razón de su vuelta a la arquitectura. A principios de la década de los cincuenta y bajo su atenta supervisión, encomienda a los por entonces aún poco conocidos Skidmore, Owins & Merrill (SOM) el proyecto de la nueva sede central de Lever en Nueva York. El éxito del edificio, finalizado en 1.952, llevará el reconocimiento mundial a sus autores por producir la primera aproximación de la arquitectura corporativa norteamericana, a los postulados del Estilo Internacional y que solo seis años después (1.958) y a una distancia de tres manzanas de la misma Park Avenue, alcanzaría su máxima cota de expresión: el Seagram Building de Mies van der Rohe.

A partir de aquella experiencia la trayectoria de Charles Luckman, se esforzará en desmentir la famosa cita de F. Scott Fitzgerald según la cual, "en la vida norteamericana no hay segundos actos", y se lanza a recuperar su primera vocación. Abre su estudio en California de donde surgirán muchas obras relevantes: el Aeropuerto Internacional de Los Angeles, el nuevo Madison Square Garden de Nueva York, Centro Espacial de Cabo Cañaveral en Florida o el Palacio de Congresos en Los Angeles entre otras. Sin duda proyectos de gran interés pero que nunca alcanzaron la estatura del Edificio Lever que el hizo posible gracias a su esfuerzo y generosidad. En 1.988 publicó su autobiografía bajo el preciso título de: "Dos veces en la vida: de la pastilla de jabón al rascacielos". ■

José María Fernández-Isla

